

Sermon Panegyrico del Patriarca

San Benito.

Predicado en el Conv.^{to} de las Ovejas

de Cordoba.

1757.

(3)

1



+

2

Et securi sumus Fe.
Math. Cap. 19.

No es esto comenzar, sino proseguir: Et securi sumus te, y hemos seguidos: significa continuación aquella conjunción et. Sea así: que donde son tantos los méritos, siempre hay materia para proseguir. No sé, Celeste Choro de Sagradas Vírgenes, dignísimo objeto de las divinas complacencias, y de mímas profundo respeto, y rendida veneración; no sé Ilustres Señores, Honor incluyo de esta Ciudad, y Perpetuos honzadores de este esclarecido Monasterio, no sé, si ~~era~~ se ~~va~~ al acordarlo, se mereciera alguna memoria en Memorial, que en semejante día Presentó á la Augusta Magestad de Christo aquel Prodigio de Santidad siempre admirado, y nunca bien comprendido; siempre alabado engrandecido, y nunca bastantem^{te}. alabado; muchas veces predicado, y nunca justam^{te}. medido el Glorioso Patriarca S. Benito, imitando al Príncipe de los Apóstoles S. Pedro: Ecce nos reliquimus omnia.

Los méritos eran tantos, que no cupieron en tan pocas ohas. No hice mas, que comenzar la relación de ellos: dixe lo menor, porque solo dixe lo que S. Benito dejó por Christo, que aun siendo mucho, no era bastante para

hacer un Santo del tamaño de S. Benito, cuya perfección mide el Evangelio por la de los Apóstoles: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te.

Quiero explicarme mas: Este Memorial, cuyo contexto concierne en los mas precisos términos el Apóstol S. Pedro, y se reproduxo por parte de San Benito, que también supo reproducir méritos no inferiores à los Apostólicos, tiene dos partes: en la primera se alega el mérito de aver dejado el mundo, y depreciado sus bienes, Reliquimus omnia; en la segunda se alega ^{por} el mérito el desvelo en aver seguido à Christo, Et secuti sumus te. Yo en otra ocasion me empeñe en manifestar lo mucho, que San Benito deso, exponiendo aquella primera parte, Reliquimus omnia. Confieso agora, que aquello es lo menor, que se podría decir de S. Benito, pues si dejó deleytes, esperanzas, riquezas, y honores, hizo en eso, dice S. Jerónimo, lo que otros muchos: Hoc enim et Crates fecit Philosophus, et multi alij divitiarum contempserunt.

El dejar es comenzar; el seguir es concluir. No consiste en el dejar la perfección: por esa renuncia deja el Hombre lo que tiene, y es ^{ta} dice S. Gregorio, no es mucha empresa, Et fortasse laboriosum non est homini relinquere sua. El seguir es dejarse à si mismo: así explicó Christo el seguir:

Qui vult post venire post me, abneget semetipsum, el que me
quisiere seguir, nieguese y desese à si mismo: por eso quan
do el Apostol seguia à Christo, dixo, que ya Pablo no era
Pablo, porque avia desado lo que era, Vivo Ego, jaz n̄ Ego.
Por esto el seguir es mayor finera, empresa mas ardua
y victoria mas dificultosa: sed valde laboriosus est
relinquere semetipsum... minus quippe est abnegare, qd
habere; valde autem, multius est abnegare, quod est.

Al proveer la Ma
gestad de Christo aquel memorial de su Apostol nos dio
à conocer quanta preferencia tiene en su divina accepta
cion la perfeccion del seguir al merito de desear; pues
no haciendo memoria del desear, como lo advirtio San
Jerónimo, fundò la correspondencia del Premio sobre el
merito de seguir: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti
estis me... Non dixit, qui reliquistis omnia. Por esto me
veo en la Precisión de su seguir aquel Memorial, que
comenze, Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te,
exponiendo esta segunda parte, y mostrando, que si
S. Benito fue admirable en desearlo todo por Christo,
fue mucho mas admirable en seguir à Christo; que
si desè como pocos, siguió como ninguno.

Vos, O Humana,
y Divina Magestad, sois el Exemplar, que S. Benito

Sigue, Securū sumus te, que ningún otro Exemplar era bastante para copiar una Santidad tan grande. Para sacar la Copia, presente avia de estar el Exemplar: y como? como se manifiesta à nros ojos, quasi anihilado, à endebles accidentes reducido, Exinanivit semetipsum, como quiere que sus Siervos le sigan, y como le siguió el Excmo Benito, Abneget semetipsum. El Assumpto es grande, y muy arduo el empeño: se trata de seguirle los pasos à S. Benito; ni el entendimiento, ni las voces podrian hacerlo sin un grande auxilio de la Gracia, que imploro poniendo por Intercesora à Maria Sra. Nra: Ave M.

Securū sumus te.

Mat. c. 19. c.

Que pasos sean bastantes, Soberana y Augusta Magestad, que pasos sean bastantes para seguir la velocidad de un Ciervo, que à saltos salva los montes, y traspasa los collados? Que pies alcanzaran la ligereza de un Gigante, que apresura do corre? No es Christo el significado en ese Ciervo tan veloz? Si, dice la Esposa en los cantares: Ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles. No es Christo ese Gigante tan ligero? Si, dice David: Exultavit, ut Gigas ad currendam viam. Pues quien ha de poder seguir esa carrera, que apenas podria igualarla el vuelo? S. Pedro dice, que la siguió, y pudo

4
añadía, que lo consiguió S. Benito, Et secuti sumus te. Aquí descubro yo lo excelso de la Santidad de S. Benito: todos los Santos siguieron à Christo, como que no hay otro camino para la perfección, Ego sum via. Pero, Señores, este camino no lo hacen todos de un mismo modo: unos lo siguen andando; otros corriendo; y alguno volando. Los tropiezos son muchos, y un S. Pedro cayó en el Arco de Cayfas, bien que la caída le sirvió de estímulo para doblar despues la ligereza.

Por lo que toca à S. Benito veréis prodigios, que asombran: veréis, que à un tiempo se empeñaron la Gracia, y la naturaleza en darle alas para seguir este camino de la perfección del modo mas extraño, y por ventura sin exemplar alguno. Es cierto, que la humildad de S. Benito no dice mas en su Memorial, sino que siguió à Christo, Et secuti sumus te, callando el modo. Mas lo que calló su humildad, lo publicó la devoción de S. Pedro Damiano: Cursu rapidissimo Christus secutus est; nec desinit donec consequeretur. Siguió à Christo S. Benito, pero con una carrera tan veloz, que llegó à alcanzarlo. Esto fue decir mucho; pero adelantó mas la perspicacia de un Angel: ha sucedido en el mundo, dice S.º Thomas, una cosa muy singular y extraordinaria (y no puede dexar de ser cosa muy nueva la que causa tanta admiración à un Angel) ha sucedido, que hubo ya en el mundo

un hombre, que empeñado en seguir a Christo por el camino de la Perfección, comenzó por la cumbre de ella, y de repente se halló en el mas alto grado de la Santidad: Contigit... quod unus homo repente incipit ab alio gradu Sanctitatis.

Como es esto? comenzar por donde se acaba? encontrarse a los primeros pasos con el término en un camino tan dilatado qual es el de la Perfección? Incipit repente incipit ab alio gradu Perfectionis? No enseña la Theologia Mística, que no se puede conseguir de repente la Perfección, que se professa en la Escuela de Xpo, Nemo repente fit summus? No dice David, que la Perfección se adquiere a pasos contrados: ibunt de viature in virtutem? No dice Jacob, que en aquella Escala por donde se subía al Cielo, caminaban los Angeles grado a grado, y si alguno comenzaba por el escalon mas alto, era para bajar: Ascendentes, et descendentes? Pues que prodigio es este, que hombre, o que Angel, que en un camino tan arduo todo se lo halla andado, y se ve de repente en el Superior grado, repente incipit ab alio gradu? Créese, que si no se asegurara ser hombre, Unus homo, diría yo que era un Angel: y entonces no sería mucho llegase de repente al término, pues es tan escaso el tiempo, que tiene de viador, que aun la Metaphisica solo puede contar lo por instantes.

3

Este hombre tam singular, tam extraordinario, y Prodigioso, que esta sageta à esas reglas generales, es San Benito, contigit, quod unus homo repente incipit ab alio gradu Sanctitatis, ut patet in Benedicto: y un Santo de esa marca no esta sujeto à reglas generales. Del Sol observò David una singularidad muy notable, y fue que comenzaba su carrera por lo summo, por lo mas alto: A summo celo egressus ejus, y que tambien la concluia en lo mas alto, ò en lo summo: Et occursus ejus usque ad summum ejus. Raro decia! si comienza el Sol comienza por lo summo, à summo, como acaba en lo summo, usque ad summum: eso es acabar por donde comenzó. Si, dice David, no ves que el Sol al comenzar su carrera da pasos de Gigante, Exultavit, ut Gigas ad currendam viam; y que con esa aceleracion comienza à subir tam alto, que no hallando despues mayor altura, le es preciso acabar por donde comenzó, à summo usque ad summum.

Sol del Occidente es el antiguo, y bien merecido el gozo de S. Benito, por aver illustrado las Regiones occidentales con los resplandores de su Santidad, y con los rayos de su doctrina; y por aver propagado sus luces en innumerables hijos, è hijas de su Religion, y de las otras Religiones, que todas participan de la de Benito su claridad, pudiendo justam^{te}. decia lo que del

Sol de Justicia Christo dixó S. Juan: de Plenitudine ejus nos omnes accepimus, todos hemos participado el lustre de la vida Religiosa de la Plenitud de Bemito, Padre, y Legislador Universal. Y siendo Sol, que no hay que admirarse siga à Christo, y comiense el camino de la Santidad por el mas alto grado, ab altiori gradu sanctitatis,... à summo Celo egressus ejus. Si como Sol da pasos de Gigante, exultavit, ut gigas... Cursu rapidissimo, el seguira à Christo hasta conseguirlo, seu sumus te... nec desinit donec consequeretur. Ahora un ligero reparo: Sol del Occidente S. Bemito? à que fin esa limitación? Si es Sol, porque no ha de tener su oriente? Oritur Sol, et occidit dice el Ecclesiastico, tiene el Sol su oriente, y tiene su Ocaso. O que esto se entienda del Sol material, no de un Sol tam misterioso como S. Bemito, que comenzando por lo mas alto, ab altiori gradu, no tiene oriente en su Carrera.

Este modo de seguir à Christo, y de caminar à la Perfección con tal velocidad es portentoso. Y no dudo, esperaré en prueba de una tam justa ponderación de la Santidad de S. Bemito acciones, que correspondan à la atención, que tam digno objeto os arrebató. Quisiera Yo, para corresponder à una expectación tam graciosa, que hoy se renovase aquella lección, con que un Angel descubrió la senda, por donde el Amado de Dios S. Bemito caminaba al Cielo: Hec est via, qua dilectus Dei

Benedictus Cælum ascendit. Fô la verdad solo un Angel
podría manifestar un camino, que por muy lleno de luz des-
lumbra los ojos humanos.

Todo es consumado en S. Benito: si
en alguna línea se le buscan principios, no se hallan. En lo
natural no tuvo niñez, saltó la puericia, y comenzó à vi-
vir por una venerable ancianidad: Fuit vir vitæ venera-
bilis gratia Benedictus, et nomine, qui ab ipso pueritiæ
suæ tempore cor gerens senile, etate, moribus transiens.
Así comienza S. Gregorio la vida de S. Benito su padre,
describiéndolo vaxon desde la primera palabra, fuit vir.
Pues que no se da noticia de la niñez de S. Benito, como
la da todo Historiador en las vidas de los demás Santos?
No, dice S. Gregorio, un Santo tam Grande en nada
tuvo pequenez, desde el principio fue Grande, fuit vir.
En la niñez como falta la madurez, y la reflexion, hay
fuegos, y juveniles diversiones aun en los que han de ser
Santos. En S. Benito no hubo nada de eso, aun quando
contaba pocos años, poseía la prudencia de la ancianidad,
ab ipso pueritiæ tempore cor gerens senile: jamas despus
una diversion propia de aquella edad, Nulli voluptati
animus dedit.

Formaba la naturaleza un prodigio à conser-
vacion que fuese base de un Milagro, que sobre ella que-
ría erigir la Gracia. No quiso la Gracia, que en el camino

dela Perfección tuviése S. Benito Noviciado, sino que comen-
zase por el grado mas alto, Incipit ab altiori gradu &c.
Y emula la naturaleza dela Exacia quiso, que tambien
comenzase por la vez la vida natural: ab ipso punctis
tempore coe gerens senile.

Ved agora el primer passo, que
en seguimiento de Christo da este Eloyso Patriarcha.
Fugitivo de Roma, de Nuzia su Patria, de sus nobles Padres,
y de su Ilustre Casa, camina al desierto de Sublaco; haze
parada en el Lugar de Efficé, y para sosegar la inquietud
de un femenil Corazon, que lloraba la quiebra de
un fragil Vaso, lo vne milagrosam^{te}, siendo una breve
oracion ^{prime} ~~la~~ trabazon de aquellos endebles barros: Suceso,
que llenó de admiracion los Pueblos, y le atrajo la vena-
cion de toda Italia, siguiéndole con tantas acclama-
ciones, que le obligaron a dexar a Efficé, y seguir sin dilacion
a Sublaco. En este suceso escrive un milagro San
Gregorio; y es bien, que lea dos no reparo. Las alaban-
zas, que por aquel milagro, y ademas, le hizieron huix:
Plus appetens mala mundi pergeri, quam laudes. Na-
die estrane la repugnancia de aquellas voces Pa decer
y Alabanzas, pues ellas dexaron de ser incomparables
despues, que vino S. Benito al mundo a juntaxlas. San
Juan Chrysostomo no halló en el mundo quien no se de-
lectase en sus alabanzas: suus laudibus audiendis non

7

delectari, nescio an cuiquam unquam mortalium obligeat, quanto menos hallaxia quien con ellas se mortificase. De muchos grados, que tiene la humildad, el último, y casi especulativo, es sentir las alabanzas. Mas como S. Benito fue Santo, que comenzó por lo summo ab altiori gradu, ascendiendo ese escalon al primer passo: Plus appetens mala mundi perperit, quam laudes.

Al fin perseguido de humanas alabanzas, y en seguimiento de Christo, secuti sumus te, se acogió al desierto de Sublaco para triunfar gloriosamente del Demonio, y de sus tentaciones, como el Salvador: Quis est Jesus in deserto, ut tentaret a diabolo; y para hacer en la tierra una vida toda del Cielo: In altissimam speluncam penetravit. En algun tiempo pareció imposible a David diese En algun tier este passo el que comienza el camino de la perfección: Quomodo dicentis animus meus transmigra in montes sicut? Como os arrebata a Passer que se me persuada, que suba como si tuviese alas al alto monte de la perfección? esto en inteligencia de S. Gregorio significa el monte, mons altitudinem virtutum, significad. Tenque consiste esta dificultad? En dos cosas, responde el Profeta, en subir buscando la Soledad, sicut Passer, como ave solitaria: Famquam passer solitarius; y en que esto se haga con un rapido curso, y con un vuelo ligero, Cursu rapidissimo... sicut Passer; como un ave, que desde

to bajo del Valle sube de un vuelo à la cumbre del monte; como es esto posible: Quomodo dicitur animus meus, transi-
gra in montem sicut Passer?

Esto à la verdad es imposible al comun de los hombres; pero no à un hombre tan singular, y à un Santo tan grande como S. Benito, que de repente se halla en la cumbre de la Santidad, Repente incipit ab altiori gradu sanctitatis. S. Benito, dice Pedro Cellense, es en la Cueva de Sublaco es, dice Pedro Celense, ese Pelicano en la Soledad, y esa Ave Solitaria, ò porque no tiene compañero, ò porque vuela tan alto, que no hay quien le pueda seguir: Beatus Benedictus in specu... sicut Passer Solitarius... sicut Pelicanus in solitudine; mostrando ser posible subir de un vuelo à el elevado monte de la vida solitaria, y contemplativa Quomodo, &c. Al vez à S. Benito seguir à Christo con tal velocidad; securus sumus te - cursu rapidissimo, me paraxia lo tendido, y confesaxa na le ya dià seguir ya, si S. Gregorio no me dixera andado otro camino mas singular.

Observò este Exan Hijo en su Exan Padre otro vuelo mas alto à mas elevado monte, inaccesible à humanas hullas. Llegò à volar tan alto San Benito en seguimiento de Christo, que desafando de baxo de sí las Celestes Effexas, penerò el Empíreo, y examinò sus Aquila Sagrada Senexio se examinò sus rayos, no al

Sol material, sino al Sol Divino, viendo y contemplando su Divina Efencia, Secreta Divinitatis penetravit. A que mayor altura de Santidad podria llegar una Criatura, que a donde llego este Patriarca Santisimo? Los demas Santos siguieron a Christo; pero no sabemos, que su perfeccion pasase a mas que seguiale, ni a mas estaban obligados: San Benito con toda confianza y certeza puede alegar en su memorial no solo, que siguió, Secuti sumus te; sino que consiguió, alcanzando a penetrar los secretos de la Divinidad, que es propio, no de viadores, sino de comprehensores: Christum secutus est Benedictus, nec desinit, donec consequetur... Secreta Divinitatis penetravit.

De Moyses dice una cosa bien singular el Eclesiastico: Similem illum fecit in gloria Sanctorum. Afegura, que le hizo Dios el favor de asemefarlo en la gloria a los Santos, que estan en el Cielo, es exposicion de Hugo: Similem illum fecit Sanctis existentibus in gloria. Esta semejanza confirma, en que Dios se le despoxa a las claras; quia apertas visiones sui... ei fecit. Y como este favor de ver a Dios es propio de las glorias, por eso dixo el Eclesiastico, que Dios hizo a Moyses semejante a los Bienaventurados, Santos, que ya estan en la gloria: Similem illum fecit Sanctis existentibus in gloria.

Grande fue la Santidad de Moyses, Santidad qual corresponde a un privilegio

tam extraño. Mas si de aquí se colige lo singular de la San-
tidad de Moyses, en el mismo favor concedido à Nro Pa-
triarcha halló no se que ventajas. Vno y otro; Moyses,
y S. Benito participaron la vision de Dios en esta vida;
pero con esta diferencia: Moyses para ver, y hablar à
Dios, entraba en una nube, que así lo advierte el Ecclesi-
ástico, et induxit illum in nubem, y donde hay nubes, si
empre hay sombras, no puede ser perfecta la claridad.
S. Benito por el contrario, gozaba de toda la claridad
del Sol, dice S. Exegorio hablando de una de sus visiones,
velut sub uno solis radio. Por eso pudo penetrar los
mas reconditos secretos de la Divinidad, Divinitatis se-
creta penetravit, aunque reservado à solo Dios, secre-
tum meum mihi, secretum meum mihi.

Esto es ser Santo en
la tierra con igualdad à los Santos del Cielo: Similem
illum fecit in gloria sanctorum. Esto es subir con alas à lo
mas elevado de la Perfeccion: transmissa in montem si-
cut passer. Esto es seguir à Christo sin parar hasta al-
canzarlo: Secuti sumus te... nec desinit donec confique-
retur. Por ese mismo camino, Santísimo Patriarcha,
abierto con vuestro zelo, y allanado con vuestros exem-
plos, si guen estas Ilustres Híspas vuestras, escopida
porción del noble Cuervo, que anima vxo grande
Espirita, sienta el influxo poderosa de vxa asistencia,

9
para seguir á Christo hasta conseguirlo, y logre la he-
dad de todos vñs devotos por medio de vña interces-
sion gracia, para conseguir Eloxia, ad quam &c.



